

con el CORAZÓN en el domingo

30 DE JUNIO DE 2019

DOMINGO XIII DEL TIEMPO ORDINARIO

P. Gonzalo Arnáiz, scj.

EL SEGUIMIENTO DE JESÚS

En este domingo, volvemos al tiempo “ordinario”. Dejamos atrás las celebraciones pascuales y retomamos el evangelio de Lucas donde lo dejamos antes de empezar la cuaresma. Y retomamos el evangelio, justo donde los discípulos inicia una segunda etapa de su seguimiento a Jesús. “Subir a Jerusalén”.

Lucas (9, 51-62) nos habla claramente del seguimiento de Jesús a los que queremos ser sus seguidores. Y marca fuertemente las exigencias de este seguimiento para que no nos engañemos o digamos que no nos han avisado o que nos han mantenido en el camino con señuelos de “ínsulas” que no llegan.

En principio es un evangelio que es disonante con nuestros deseos y que apetece ponerle sordina y pasar de página sin darle más oídos. Tantas veces uno tiene la tentación de edulcorar el contenido y el continente del evangelio y decir que no es para tanto. Pero parece que Jesús no quiere ocultar nada y prefiere dejar las cosas claras desde el principio.

El evangelio de hoy empieza de una forma muy extraña: “Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de caminar hacia Jerusalén”. Un inicio de camino en el que

Primera lectura

1 Re 19, 16b. 19-21

Eliseo se levantó y siguió a Elías

Lectura del primer libro de los Reyes.

EN aquellos días, el Señor dijo a Elías en el monte Horeb:

«Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá».

Partió Elías de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, quien se hallaba arando. Frente a él tenía doce yuntas; él estaba con la duodécima. Pasó Elías a su lado y le echó su manto encima.

Entonces Eliseo abandonó los bueyes y echó a correr tras Elías, diciendo:

«Déjame ir a despedir a mi padre y a mi madre y te seguiré».

Elías le respondió:

«Anda y vuélvete, pues ¿qué te he hecho?».

Eliseo volvió atrás, tomó la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio. Con el yugo de los bueyes asó la carne y la entregó al pueblo para que comiera. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Palabra de Dios.

se proclama su cumplimiento: La Ascensión del Señor al Cielo. El camino que inicia Jesús no lleva a alguna “parte”; lleva al “cielo”. Pero pasa por padecer mucho, ser entregado, morir y resucitar al tercer día. Sabemos el final del camino que ya se ha cumplido en Jesús. Y esta es nuestra esperanza. No un señuelo, sino el contenido de nuestra esperanza que es Cristo sentado a la derecha del Padre y que vendrá a juzgar un día. Y es bueno que tengamos claro el contenido de nuestra esperanza. Quien nos invita a seguirle ha recorrido el camino de subida a Jerusalén, subida a la cruz y subida al cielo. Seguir a Jesús es caminar hacia la vida.

Pero, dicho esto, el camino no es “miel sobre hojuelas”. El camino del seguimiento, como todo camino, es recio. Suponer abnegación, renunciaciones, sufrimiento y opciones dolorosas. Se hace verdad eso de que “el que algo quiere, algo le cuesta”. Y de esto va lo que leemos a continuación en el evangelio.

En el camino hay alguno que proclama “yo te seguiré a donde vayas”. Hay entusiasmo pero no ha habido llamada. No obstante Jesús aclara que no ofrece riquezas ni reinos. Seguirle es seguirle en precariedad. No hay ni casa donde reclinar la cabeza. Es un caminar a la intemperie con muy pocas seguridades. Hay que vivir el “Dios provee” a tope.

Otro se ofrece a seguirle “con condiciones previas”. Y ahí estamos. Ahí estamos muchos que nos decimos seguidores pero siempre con condiciones y con peros. No terminamos de fiarnos; preferimos ver los toros desde la barrera; preferimos esperar a ver qué pasa; preferimos decir “muy largo me lo fiáis” y seguir entretenidos en nuestras cuitas. “El cielo puede esperar” y nos seguimos creando nuestro cielo particular compaginando a Dios y al diablo, a Dios y al dinero, a Dios y mi “yo” en su pedestal.

Jesús tomó la decisión decidida de subir a Jerusalén. ¿Y tú (nosotos) estamos decididos a seguir a Jesús?

Salmo responsorial

Sal 15, 1b-2a y 5. 7-8. 9-10. 11 (R/.: cf. 5a)

R/. Tú eres, Señor, el lote de mi heredad.

- V/.** Protégeme, Dios mío,
que me refugio en ti.
Yo digo al Señor:
«Tú eres mi Dios».
El Señor es el lote de mi heredad
y mi copa,
mi suerte está en tu mano. **R/.**
- V/.** Bendeciré al Señor,
que me aconseja,
hasta de noche me instruye
internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré **R/.**
- V/.** Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás
en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver
la corrupción. **R/.**
- V/.** Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo
en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

Segunda lectura

Gál 5, 1. 13-18

Habéis sido llamados a la libertad

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas.

HERMANOS:

Para la libertad nos ha liberado Cristo.

Manteneos, pues, firmes, y no dejéis que vuelvan a someteros a yugos de esclavitud.

Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor.

Porque toda la ley se cumple en una sola frase, que es: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Pero, cuidado, pues mordiéndooos y devorándooos unos a otros acabaréis por destruirnos mutuamente.

Frente a ello, yo os digo: caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais.

Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Palabra de Dios.

Aleluya

I Sam 3, 9c; Jn 6, 68c

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

VI. Habla, Señor, que tu siervo te escucha; tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

Evangelio

Lc 9, 51-62

*Tomó la decisión de ir a Jerusalén.
Te seguiré adondequiera que vayas*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

CUANDO se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de él.

Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron:

«Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?».

Él se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno:

«Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza».

A otro le dijo:

«Sígueme».

El respondió:

«Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre».

Le contestó:

«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios».

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa».

Jesús le contestó:

«Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

Palabra del Señor.

¡Feliz Verano!

Durante los meses de julio y agosto, como ya hicimos el año pasado, interrumpimos nuestro “Con el Corazón en el Domingo”. ¡No nos vamos de vacaciones! El verano es tiempo para cambiar de actividad y ayudar a profundizar, a través de diferentes propuestas, en la fe a los jóvenes. Nos esperan por delante días para el Camino de Santiago, Campo Solidario, Verano Misión.

¡Reza por nosotros y, sobre todo, por los jóvenes que van a vivir estas experiencias! Nos vemos en septiembre...

encuentro Betania

1 al 4 de agosto
Experiencia de reflexión,
silencio, oración, convivencia,
arte, encuentro

Venta de Baños (Palencia)
Universitarios, +18



Jóvenes de Betania

Plazas limitadas
Inscripción hasta el 30 de junio
+información: www.jovenesdehonianos.org/encuentroBETANIA.htm

